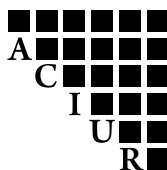




Serie *Investigación*

ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO REGIONAL

Alex Smith Aranque Solano
Compilador





**Alex Smith
Aranque Solano**

Magíster en Economía de la Universidad Nacional de Colombia. Director de la Maestría en Economía Urbana y Regional de la Universidad Sergio Arboleda. Docente e Investigador de la Escuela de Economía en la misma universidad. Ha sido docente de pregrado y posgrado en las Universidades Nacional de Colombia, de La Salle, Externado de Colombia, Santo Tomás, del Magdalena, Escuela Colombiana de Ingeniería. Sus principales líneas de investigación abarcan: La planificación urbana y regional, el desarrollo territorial, la gestión de suelo, el equilibrio general, la economía política y la economía de la salud.
alex.araque@usa.edu.co



ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO REGIONAL

Este libro trata de temas relacionados con el ordenamiento territorial y desarrollo regional principalmente en las regiones de Colombia y una experiencia de México. Se abordan aspectos recientes del desarrollo regional colombiano desde la perspectiva del ordenamiento territorial departamental y de las fuerzas que configuran el asentamiento poblacional en una amplia región del Caribe, del Urabá, Santander y Valle del Cauca. Se estudian las transformaciones en el modo de vida de la población con los cambios productivos, las transformaciones físicas del territorio, de sus conflictos y tensiones a nivel local y de las áreas metropolitanas. El caso del Paseo de la Reforma en la Ciudad de México alerta sobre las externalidades sociales de la simbiosis planeamiento y mercado inmobiliario. Una sección final se deja para la evidencia del efecto económico de las políticas públicas en la búsqueda del desarrollo urbano, de la promoción de las aglomeraciones y las presiones sobre la ruralidad. A escala intra-urbana la evidencia sugiere un *trade-off* entre economías de localización y urbanización. La falta de control urbano y credibilidad sobre el cierre de borde presiona los precios del suelo rural por encima del crecimiento de la productividad agropecuaria. Las condiciones macroeconómicas acentúan la presión sobre precios del suelo rural al presionar los urbanos. Sobre los precios del suelo rural la evidencia muestra la importancia de la infraestructura en el desarrollo de las zonas rurales.



FONDO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA



UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

Carrera 15 No. 74-40. Tels: (571) 325 7500 ext. 2131 - 322 0538. Bogotá, D.C.

Calle 18 No. 14A-18. Tels: (575) 420 3838 - 420 2651. Santa Marta

Calle 58 No. 68-91. Tel.: (575) 368 9417. Barranquilla

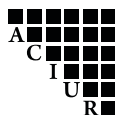
www.usergioarboleda.edu.co

ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO REGIONAL

Compilador
ALEX SMITH ARAQUE SOLANO



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA



Universidad
Pontificia
Bolivariana

Bogotá. Colombia
2020

ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO REGIONAL

Compilador

ALEX SMITH ARAQUE SOLANO

Autores

JÚBER GALEANO LOAIZA

MARCELA ESTHER FALLA GUTIÉRREZ

ALBA LUCÍA DURANGO PADILLA

ROSANA GARNICA BERROCAL

RUBÉN DARÍO GODOY GUTIÉRREZ

RAFAEL TÉLLEZ SÁNCHEZ

SARA JUDITH MACHADO URIBE

LISETT MÁRQUEZ LÓPEZ

ALFREDO BATEMAN SERRANO

MARÍA JOSÉ NIETO

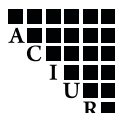
JORGE IVÁN GONZÁLEZ

DIEGO FELIPE LÓPEZ OSPINA

ANDRÉS LEONARDO SOLANO CARDOSO



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA



Universidad
Pontificia
Bolivariana

Bogotá. Colombia

2020

Ordenamiento territorial y desarrollo regional / compilador Alex Smith Araque Solano; autores Jüber Galeano Loaiza ... [et al.] – Bogotá: Universidad Sergio Arboleda; Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR); Universidad Pontificia Bolivariana, 2020.

193 p.

ISBN: 978-958-5158-24-5

1. Ordenamiento territorial - Colombia 2. Planificación regional - Colombia
3. Planeación regional - Política gubernamental - Colombia I. Araque Solano, Alex Smith, comp. II. Galeano Loaiza, Jüber III. Título
711.43 ed. 22

ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO REGIONAL

ISBN: 978-958-5158-24-5 (.pdf)

DOI: 10.22518/book/9789585158245

© UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

© ACIUR - ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE INVESTIGADORES URBANO REGIONALES

© UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Compilador:

Alex Smith Araque Solano

Autores:

Jüber Galeano Loaiza

Marcela Esther Falla Gutiérrez

Alba Lucía Durango Padilla

Rosana Garnica Berrocal

Rubén Darío Godoy Gutiérrez

Rafael Téllez Sánchez

Sara Judith Machado Uribe

Lisett Márquez López

Alfredo Bateman Serrano

María José Nieto

Jorge Iván González

Diego Felipe López Ospina

Andrés Leonardo Solano Cardoso

Edición

Diana Patricia Niño Muñoz

Deisy Janeth Osorio Gómez

Dirección de Publicaciones Científicas

Diagramación:

Maruja Esther Flórez Jiménez

Corrección de estilo:

Universidad Pontificia Bolivariana

Fotografía de portada:

Dreamstime.com

Este libro tuvo un proceso de arbitraje doble ciego.

Primera edición: diciembre 2020

Fondo de Publicaciones de la Universidad Sergio Arboleda.

El contenido del libro no representa la opinión de la Universidad Sergio Arboleda y es responsabilidad de los autores.

Calle 74 No. 14-14.

Teléfono: (571) 325 7500 ext. 2131/2260.

Bogotá, D. C.

www.usergioarboleda.edu.co



CC BY-NC-ND Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas

Licencia de uso: esta licencia permite descargar y compartir las obras publicadas en este libro, sin modificaciones ni uso comercial.

Contenido

Introducción	9
Capítulo 1	
Un método para el Ordenamiento Regional: Caso de estudio Plan de Ordenamiento Territorial Departamental del Valle del Cauca <i>Júber Galeano Loaiza - Marcela Falla Gutiérrez</i>	17
Introducción	17
Enfoque metodológico.....	18
Los estudios previos para la construcción del diagnóstico operativo	21
Hallazgos - Diagnóstico operativo. El problema.....	23
La proyección espacial - Escenarios futuros y apuestas estratégicas. La solución	25
Los ejes territoriales del modelo de ocupación territorial	28
Los instrumentos de gestión y financiación del ordenamiento territorial departamental	29
Un nuevo modelo institucional para implementar el POTD	33
El componente participativo, transversal al desarrollo de las fases	35
Referencias	36
Capítulo 2	
La configuración del territorio en Córdoba en el Siglo XX <i>Alba Durango Padilla</i>	37
Introducción	37
Reconstrucción histórica del territorio	38
El modo de producción	41
La consolidación de un sistema subregional.....	43
Montería, centro de servicios para la economía agropecuaria.....	48
Conclusiones	53
Referencias	54
Capítulo 3	
Montería: una ciudad intermedia del Caribe Colombiano, en proceso de transformación territorial 2000-2018 <i>Rosana Garnica Berrocal - Rubén Godoy Gutiérrez</i>	57
Introducción	57
Distribución espacial de la población en 15 ciudades del Caribe Colombiano 1993-2005	61
Transformaciones urbanas de Montería 2000-2018	63
Base económica de Montería y su relación con el sistema urbano-regional.....	73
Conclusiones	77
Referencias	79

Capítulo 4

Tensiones territoriales y configuraciones espaciales en la Provincia de Soto y el Área Metropolitana de Bucaramanga en el Siglo XXI

<i>Rafael Téllez Sánchez</i>	83
Introducción	83
Reconfiguraciones	85
Hipótesis sobre las nuevas espacialidades y las territorialidades: lecturas en las fronteras del eclecticismo	89
Un enfoque territorial en crisis	94
Conclusiones	97
Referencias	98

Capítulo 5

De colono a trabajador bananero: transformaciones en el modo de vida y condiciones laborales en el eje bananero de Urabá en los inicios de la agroindustria (1960-1980)

<i>Sara Machado Uribe</i>	101
Introducción	101
Constitución histórica de Urabá: el proyecto de integración regional al departamento de Antioquia	105
La united fruit company y el eje bananero: la economía de enclave agroindustrial en la Región de Urabá	107
Modos de vida en la Región de Urabá: de colono a trabajador bananero	110
Conclusiones	113
Referencias	115

Capítulo 6

Políticas públicas en el desarrollo de corredores urbanos terciarios. El caso de Paseo de la Reforma, Ciudad e México

<i>Lisett Márquez López</i>	117
Introducción	117
El Paseo de la Reforma y la red de corredores urbanos terciarios	120
Antecedentes históricos del Paseo de la Reforma	121
Las políticas urbanas neoliberales	124
Las políticas públicas para el impulso del Paseo de la Reforma	125
Conclusiones	133
Referencias	134

Capítulo 7

Economías de aglomeración intraurbanas: la escala local de las economías de localización y urbanización

<i>Alfredo Bateman Serrano - María José Nieto</i>	137
Introducción	137
Marco teórico	138
Indicadores e índices propuestos	140
Datos	142
Presentación de los resultados	147
Conclusiones	154
Referencias	155

Capítulo 8

Expansión urbana, dinámica de los precios del suelo rural y productividad agropecuaria (2008 y 2018) - Bogotá

<i>Jorge Iván González</i>	159
Introducción	159
El cierre del Borde y los precios del suelo rural.....	159
Evolución de los precios del suelo y de las condiciones de vida entre 2008 y 2018	160
Unidad agrícola familiar (UAF) y tamaño del predio	163
Relación inversa y renta del suelo	165
Relación inversa	165
Rentas del suelo	167
Una pregunta final: ¿Es posible cerrar el Borde?	168
Referencias	168

Capítulo 9

Efecto de la distancia a vías sobre el precio de la tierra rural: un análisis con econometría espacial

<i>Diego López Ospina - Andrés Solano Cardoso</i>	171
Introducción	171
Precio de la tierra rural	175
Área de estudio y datos	178
Metodología.....	179
Resultados empíricos.....	181
Conclusiones	184
Referencias	185

Reseñas de autores..... 187

**De colono a trabajador bananero:
transformaciones en el modo de vida y
condiciones laborales en el eje bananero
de Urabá en los inicios de la agroindustria
(1960-1980)**

*Sara Machado Uribe**

Introducción

Este artículo es resultado del trabajo investigativo adelantado sobre el Urabá antioqueño en el que se han evidenciado asimetrías respecto al desarrollo regional, visibles en el impacto de políticas nacionales en esta zona de frontera caracterizada históricamente por un escenario en permanente pugna por la convergencia de distintas fuerzas sociales y relaciones de poder mediadas por intereses militares, corporativos, políticos y de acumulación de capital que incidieron en la construcción del territorio, en contraste con la formación de modalidades de resistencia político-culturales frente a proyectos homogenizantes de inserción de la región en la vida institucional del país.

La investigación se propuso entender la transición histórica que posibilitó los cambios de las poblaciones del eje bananero de colonos a trabajadores y plantea cómo la

* Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad de Córdoba y candidata a Magíster en Historia modalidad investigación de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

agroindustria transformó el modo de vida y las condiciones laborales en el eje bananero de Urabá entre las décadas de 1960 y 1980.

Las dinámicas de disputa por la tierra y luchas laborales en un espacio vasto, abierto a la producción empresarial e inserción temprana de capital extranjero, jugaron un papel importante entre sectores sociales que libraron contiendas por el control de los bienes naturales de la región, la dirección de las instituciones y el poder público, a medida que se daba un acelerado tránsito de la ruralidad a lo urbano con la paulatina consolidación de la agroindustria exportadora de banano en el territorio.

El desarrollo desigual entre la infraestructura tecnológica para la producción de la fruta respecto a la infraestructura social fue equiparable con la adopción de modos de vida cívicos en municipalidades sin criterios de ordenamiento territorial, carentes de bienes y servicios, que fueron conformando conglomerados poblacionales heterogéneos de migrantes con poca identidad colectiva en correspondencia con la región. Comunidades en su mayoría de colonos que, junto con algunos pobladores ancestrales, se convirtieron en la principal mano de obra asalariada de la *United Fruit Company* –compañía multinacional del banano–, al experimentar la pérdida de posesión de sus tierras y padecer modificaciones en su condición de campesinos.

La razón principal que motivó la realización de la investigación tiene que ver con los antecedentes. Por un lado, los estudios sobre Urabá han estado orientados a la planificación de los proyectos de desarrollo regional, a propósito del reconocimiento histórico de su privilegiada localización geográfica y su contribución al sector productivo del país. Estas investigaciones han sido financiadas principalmente por empresas y gremios de la zona como la Corporación para el Desarrollo Sostenible de Urabá (Corpourabá) y la Asociación de Bananeros de Colombia (Augura). Entidades encargadas de producir políticas económicas favorables para el sector privado, mediante la indagación del rendimiento de las primeras formas de producción agropecuaria, en especial del establecimiento de las comercializadoras para la exportación bananera.

Por otro lado, los trabajos enmarcados dentro de las líneas de estudios regionales sobre la violencia en Urabá se han enfocado en aspectos del campo social relacionados con el conflicto por la colonización del territorio, la productividad económica, la violencia insurgente, la crisis por el abandono del

Estado y la pobreza por falta de políticas públicas de impacto social y cultural. En consecuencia, el objetivo de la investigación es contribuir, desde una perspectiva apoyada en la historia social mediante un análisis diacrónico de tipo descriptivo-interpretativo en correlación con el método comparativo y crítica de fuentes, a la resignificación de los valores socioculturales y relaciones sociales de producción de los habitantes, antes de la vinculación del capital empresarial extranjero al sector productivo de la región, para develar así los elementos de pervivencia histórica de sus modos de vida centrada en una economía de pan coger y relaciones en torno a la tierra.

Emprender este estudio sobre la región a partir del reconocimiento de su gran potencial productivo, resultado del fortalecimiento de un emporio empresarial legalmente establecido ante el Estado, ha permitido también comprender el surgimiento y la organización de una clase trabajadora bananera, establecida en contraste con una legislación laboral a nivel nacional que pretendía regular las relaciones obrero-patronales de la época.

Los aportes sobre la construcción histórica del territorio del eje bananero de Urabá, obtenidos del análisis de los aspectos de la vida tanto social como laboral de los trabajadores, se construyeron a partir de la información obtenida a través de la recolección de un tipo de documentación poco utilizada con exhaustividad en anteriores investigaciones sobre Urabá: la prensa nacional de los siglos XIX y XX en contraste con la prensa regional de la zona, hallada en la Sala Antioquia de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz de la Universidad de Antioquia y el centro de documentación de *El Mundo*, en el que se encuentran los periódicos: *El Colono de Occidente*, *El impulso de Occidente*, *El Heraldo de Antioquia*, *El Correo*, *El Colombiano* y *El Mundo*. También prensa local de la segunda mitad del siglo XX, que reposa en el centro de documentación de Augura como: *El Heraldo de Urabá*, *Área de Urabá*, *Clarín del Golfo*, *La Noticia de Urabá*.

Igualmente, planes de desarrollo regional de Urabá liderados por la Corporación Regional de Desarrollo de Urabá (Corpourabá), con apoyo del Departamento Nacional de Planeación (DNP), análisis diagnósticos sobre la situación de la región y sus pautas generales de desarrollo elaborados por la Gobernación de Antioquia e informes anuales socioeconómicos, boletines informativos, revistas, manuales y convenciones colectivas de trabajo de Augura y la Unión de Bananeros de Urabá (UNIBAN).

La prensa permitió ubicar espacial y temporalmente sucesos históricos, personajes, organismos públicos y privados de la realidad local, lo que enriqueció la información oficial identificada en los informes de funcionarios y entidades gubernamentales anteriormente mencionadas que desempeñaron un papel fundamental en la historia de Urabá. Un ejemplo son los proyectos de colonización, poblamiento, explotación de riquezas, producción agrícola e industrialización bananera en la zona, emprendidos por el departamento de Antioquia con el propósito de integrar en sus políticas económicas este territorio de frontera durante las últimas dos centurias.

Los resultados parciales de la investigación que se describen a continuación se organizan en tres apartados y conclusiones, obtenidos del estudio de los procesos socioeconómicos, culturales y políticos en la zona centro del Urabá antioqueño, que evidencian los ejes de pervivencia histórica entre la puesta en marcha del proyecto de integración nacional del Estado colombiano y la construcción de territorialidad en la región. El primer apartado sobre la constitución histórica de Urabá como territorio, puntualiza el proyecto nacional de integración regional de la zona al departamento de Antioquia, las campañas de colonización y las apropiaciones del espacio mediante distintas modalidades de poblamiento.

El segundo, propone una mirada económica al enclave agroindustrial bananero, detalla factores socioeconómicos y políticos que incidieron en la tenencia de la tierra, la consolidación del monopolio empresarial de la *United Fruit Company*, los conflictos laborales por las condiciones de los obreros bananeros y el papel e inversión social del Estado. Observados en el marco de los programas modernizadores que tenían como propósito la expansión de la frontera agrícola, promover la industrialización territorial de Urabá, al igual que la satisfacción de servicios con el fortalecimiento de obras en los municipios receptores de trabajadores que habitaban los campamentos bananeros.

El tercer apartado da cuenta de las particularidades culturales de las poblaciones que llegaron a asentarse junto a las comunidades indígenas de la región. Específicamente su procedencia, modos de vida tradicionales, organización, labores agropecuarias de subsistencia, explotación de materias primas y extracción de riquezas naturales para el comercio, durante la transición de colonos a trabajadores bananeros y los nuevos procesos mi-

gratorios liderados por la clase trabajadora de otras regiones del país hacia Urabá.

Por último, las conclusiones se ocupan de puntualizar los hechos relevantes del contexto histórico regional, analizado y relacionado con la estructura productiva de la zona, los conflictos que desencadenaron la violencia en torno a los problemas agrarios y el papel desempeñado por el Estado para afrontarlos institucionalmente.

Aunque los estudios sobre el complejo territorial del eje bananero de Urabá anteriormente han sido historizados a partir de las primeras formas de inversión privada para la producción exportadora del banano y las luchas violentas por el control del territorio, el presente texto expone las dinámicas sociales y laborales que emergieron con la incursión de una nueva producción agroindustrial, lo que implicó a que los trabajadores dieran impulso a los grandes cambios económicos y políticos que se gestaron en la región durante la segunda mitad del siglo XX.

Constitución histórica de Urabá: el proyecto de integración regional al departamento de Antioquia

El reconocimiento de Urabá se ha relacionado históricamente con su estratégica localización geopolítica y dinámica sociocultural, caracterizada por diferentes procesos de colonización y poblamiento propios de zonas de frontera, especialmente, a finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX. Urabá es un corredor natural al noroccidente de Colombia, en el que confluyen los departamentos de Antioquia, Córdoba y Chocó. Es una salida natural hacia la costa Caribe, vía de fácil acceso a los océanos Pacífico y Atlántico, ubicada en la zona comprendida por el Tapón del Darién y los límites con el istmo de Panamá.

Sus características selvas tropicales madereras, reservas de caucho, cacao y raicilla de ipecacuana, suelos aluviales de alta productividad agropecuaria, cuencas hidrográficas conformadas por ríos navegables, como el río Atrato o el río León, y altas precipitaciones para la agricultura, representaron una de las principales condiciones que determinarían su ocupación territorial, dentro de la búsqueda por consolidar una integración regional, especialmente con Antioquia, y, en general, con la economía

interna nacional de tipo extractivista, que pretendía diversificarse en el siglo XX hacia una agroindustria que trascendiera el monocultivo del café.

La anexión de la región al departamento de Antioquia en 1905 respondía a los reclamos de éste sobre la franja de Urabá durante el período colonial, respecto a sus límites político-administrativos con los departamentos vecinos (Parsons, 1979). La salida al mar por Urabá mediante un puerto marítimo en Turbo constituía la redención económica y comercial de los antioqueños en el intento por abrirse paso hacia la frontera. Esto posibilitaría la participación de Antioquia en los intercambios mercantiles navieros, que se establecerían ante las perspectivas de un canal interoceánico al nivel del mar que comunicaría el Atlántico con el Pacífico, siguiendo la ruta Atrato-Truandó por el Darién (Parsons, 1979, p. 125).

La entrega del territorio de Urabá al departamento antioqueño se encaminó asimismo hacia a la consolidación de un proyecto de dominación estatal en todas las regiones de frontera, que tenía antecedentes en la colonia con las misiones evangelizadoras llevadas a cabo por miembros de las órdenes religiosas católicas en las comunidades indígenas de Urabá (Córdoba, 2012). Tales regiones han sido vistas como conflictivas y carentes de orden dentro del proceso de construcción de nación, en un espacio en el que históricamente convergen intereses de distintos actores por el control de la zona desde la conquista española. Actores con fuerzas socioeconómicas adversas a los poderes centrales, que operaban en la ilegalidad del contrabando, el saqueo, la resistencia y supervivencia político-bipartidista a las guerras civiles como la Guerra de los Mil Días.

Las expectativas de una campaña colonizadora antioqueña se abrían paso mediante grandes obras de infraestructura como la carretera al mar, que prometía acceso a las riquezas naturales de una tierra de promisión, considerada a su vez como “indómita”, “salvaje” e “invisibilizada” por el Estado colombiano. Colonización ambiciosa que debía ser liderada por una “raza antioqueña”, a la que se le atribuían como precedentes las diligentes cualidades durante la expansión al sur del departamento de Antioquia, al reflejar la imagen típica de un colonizador trabajador proveniente de una familia “tradicional”, “conservadora”, “arriera”, “blanca” y “católica”, dispuesta, a punta de hacha, azadón y mula, a descuajar selvas para fundar pueblos, en un territorio como Urabá sin cohesión social a la sociedad homogénea del país (Steiner, 1994).

Sin embargo, la campaña colonizadora anhelada por los antioqueños no dio los resultados esperados. Las corrientes migratorias de campesinos del interior del departamento de Antioquia, acostumbrados a un clima “benigno” de montaña, vieron en las temperaturas de la selva tropical un clima “malsano” con dificultades para el asentamiento y la conformación de sus tradicionales unidades agrícolas de producción familiar. El establecimiento de colonos antioqueños se llevó a cabo durante las primeras décadas del siglo XX, con la presencia de comerciantes, empresarios y funcionarios del gobierno departamental (Steiner, 1994, p. 141).

Los modos de apropiación del espacio a partir de modalidades de poblamiento de distintas comunidades indígenas, cimarronas y campesinas procedentes de otras regiones asentadas en la zona, así como la inserción conflictiva del territorio al sistema económico e institucional de la nación, jugaron un papel trascendental en la confrontación por mantener en el territorio tanto las formas tradicionales de vida como de producción económica, las que configuraban, históricamente, las relaciones socioculturales y comerciales existentes entre Urabá, el Chocó y la costa Caribe. Relaciones que era indispensable “antioqueñizar” para emerger de la condición de “barbarie” y atraso, discurso en el que el Estado sustentó la intervención modernizadora en la región.

La united fruit company y el eje bananero: la economía de enclave agroindustrial en la Región de Urabá

En las primeras décadas del siglo XX, durante el proceso de transformación socioeconómica del país tras la irrupción del capitalismo al aparato productivo nacional, la renovación económica de distintos sectores productivos comienza a ser notable a través del fortalecimiento e implementación de estrategias de inserción de las economías regionales periféricas al mercado nacional. La modernización resultante de la expansión cafetera, las economías de enclave exportadoras de productos primarios, la construcción de infraestructura de obras públicas y la circulación de capital acumulado por inversiones tanto extranjeras como nacionales; fueron suscitando transformaciones en la institucionalidad y modificaron gradualmente la estructura sociodemográfica del territorio colombiano.

La expansión del campo a la ciudad fue consolidando el trabajo asalariado en la industria manufacturera al mismo tiempo que se impulsó la

modernización del Estado y sus entidades a las exigencias del capital, como causa de una mayor recepción de ingresos fiscales y divisas dependientes del mercado exportador, procedentes principalmente del café y actividades económicas como la minería, el comercio, la ganadería y la compra de tierras (Vega, 2002).

Para la segunda década del siglo XX el colapso económico por las fluctuaciones mundiales de los precios del café para el financiamiento del sector industrial promovió un modelo de crecimiento económico mixto de sustitución de importaciones e incentivos a la promoción de exportaciones (DNP, 1998). Tal modelo pregonaba una nueva lógica de coordinación entre los agentes productivos y las organizaciones encargadas de la producción, comercialización y distribución de bienes y servicios. El Estado emprendió a nivel nacional y regional —por lo menos hasta la apertura económica en la década de 1990— el diseño de programas políticos modernizadores para los territorios de frontera, que fueran aplicables a los proyectos de desarrollo del sistema agroindustrial en reciprocidad con el sector empresarial.

Dentro de este contexto nacional, Urabá fue visto como un territorio de expansión agrícola que debía insertarse a los nuevos ámbitos espaciotemporales coordinados por el Estado y los agentes de producción. La puesta en marcha del proyecto nacional del Estado colombiano, mediante la construcción de su soberanía en territorialidades situadas en geografías periféricas, suscitó grandes cambios en las poblaciones. En efecto, los factores socioeconómicos y políticos en efecto determinarían los cambios sobre la tenencia de la tierra, las labores de producción y el papel mediador del Estado, en especial, las condiciones laborales de los colonos convertidos en trabajadores asalariados, sus luchas por la pervivencia de los modos de vida campesina y condiciones laborales inmersas en los conflictos por el poder político en la región, que sobrevinieron con la implementación de un nuevo modelo de producción bananera agroindustrial, conforme el establecimiento de las empresas multinacionales en la región después de la segunda mitad del siglo XX.

La figura 5.1 permite observar la localización de la zona de estudio, que comprende el espacio delimitado como eje bananero en el territorio del Urabá antioqueño, conformado por las cabeceras municipales de Turbo, Apartadó, Carepa y Chigorodó. La trascendencia de esta frontera agrícola se debe a la bonanza bananera impulsada inicialmente en estas poblaciones

por parte de la *United Fruit Company*, que atrajo, por las grandes posibilidades de ingresos mediante la explotación agropecuaria, la atención de inversionistas tanto extranjeros como nacionales, quienes compraron tierras con miras a su rápida valorización y estimularon el flujo poblacional migratorio a esta zona, hasta el punto de convertirse en el principal receptor urbano de población obrera bananera y centro de actividades agroexportadoras de la región de Urabá.

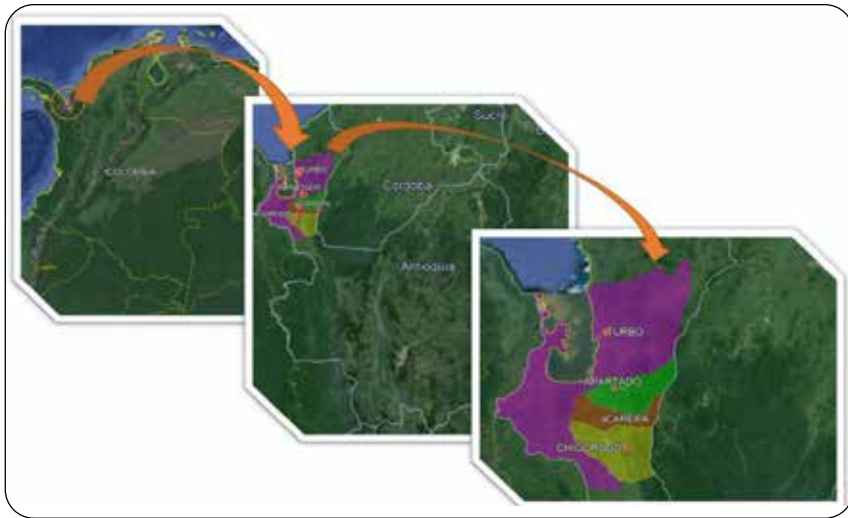


Figura 5.1. Localización Eje Bananero de Urabá. Posición geográfica nacional, departamental y local. Elaboración propia.

La ubicación estratégica de la región, al igual que el establecimiento de la compañía multinacional bananera y los diferentes proyectos políticos económicos, orientados a promover la industrialización del territorio, fueron elementos y hechos históricos coyunturales del contexto regional entre las décadas de 1960 y 1980. Durante este período fue igualmente importante la adjudicación de títulos de tierras por parte del Estado a través del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (Incora), destinado al cultivo y ocupación de los terrenos, lo que desató en Urabá una lucha entre colonos e inversionistas por su acaparamiento y, donde los últimos, a través de acciones violentas especulativas, despojaron a los primeros de su principal medio de subsistencia, lo que, con el paso del tiempo, agravó el conflicto regional por el control político y económico del territorio.

La pérdida de la tierra del colono por falta de títulos sobre ella —a pesar de ocuparla y explotarla conforme a la Reforma agraria de 1936, decretada por Alfonso López Pumarejo—, obligó a los pobladores a experimentar una transición de su condición de campesinos a trabajadores asalariados. Esto los llevó a vender su fuerza de trabajo para subsistir dentro y con los parámetros laborales que establecían las multinacionales. Pese a que en Colombia existía una legislación laboral de obligatorio cumplimiento del Código sustantivo del trabajo de 1951, que orientaba normativamente los procedimientos de contratación, prestaciones y regulación de relaciones obrero-patronales. Al mismo tiempo, proliferaban los asentamientos improvisados tipo campamento para los trabajadores alrededor de las empacadoras bananeras, debido a la precaria inversión social del Estado en infraestructura que satisficiera en los pueblos la demanda de vivienda, bienes y servicios básicos de alcantarillado, alumbrado público, educación y salud.

De manera que, en el transcurso de las décadas de 1960 y 1980, la región de Urabá pasó de una sociedad agrícola, centrada en la obtención de recursos naturales para la subsistencia, a una con una dinámica socioeconómica más compleja condicionada por el salario, las leyes laborales y de mercado.

Modos de vida en la Región de Urabá: de colono a trabajador bananero

Las poblaciones chocona, caribeña, sinuana y antioqueña, llegaron Urabá atraídas por la gran biodiversidad, la agricultura, la pesca, las actividades extractivas y el intercambio de productos primarios, así como por la violencia. Poblaciones de colonos que hasta entonces desarrollaban labores agropecuarias de explotación y extracción de riquezas naturales con fines de subsistencia. Las modalidades tanto de poblamiento como de asentamiento de estos habitantes se enmarcaron en un escenario de conflicto permanente por el control del territorio, oportunidades económicas y lucha por la tierra, determinantes en las transformaciones de los procesos productivos agrarios antes y después de la articulación de la multinacional bananera *United Fruit Company*.

Las primeras comunidades indígenas ancestrales en Urabá, Cuevas y Ura-baes, localizados en las márgenes oriental y occidental del golfo desde la llegada de los conquistadores españoles a América en el siglo XVI, se organizaron en cacicazgos autónomos sin una jefatura centralizada. Dedicándose a la caza,

la pesca, la recolección de frutos, siembra de yuca dulce y maíz, a su vez que realizaban actividades de intercambio comercial, orfebrería y cerámica.

Las únicas etnias que sobrevivieron después de la resistencia indígena ante el dominio español en los consecuentes siglos, a las enfermedades que llegaron con estos que ocasionaron la desaparición de varias tribus, al reagrupamiento tras la migración como causa de las invasiones “blancas” y de la presión de colonos de otras regiones del país que reclamaban como tierras baldías sus territorios ancestrales, fueron las comunidades indígenas Emberá asentadas en los municipios de Vigía del Fuerte, Murindó, Dabeiba, Frontino, Mutatá, Chigorodó, Apartadó y Turbo. Los Cuna que se establecieron en los municipios de Turbo y Necoclí, más exactamente en Caimán Nuevo y Arquía (Uribe de Hincapié, 1992).

A mediados del siglo XIX los colonos, procedentes principalmente de poblaciones negras, se abrieron paso entre los indígenas hacia la región por las cuencas de los ríos y caños, ante la liberación de mano de obra suscitada por la abolición de la esclavitud en 1851 y la búsqueda de oportunidades económicas de explotación de caucho en el Darién, tagua, tumba de selva y como sacadores de madera cerca a la desembocadura del río Atrato (Uribe de Hincapié, 1992).

En el eje bananero para la década de 1960 los negros de origen chocoano y los negros migrantes del Caribe compartieron espacios territoriales, vinculándose desde muy temprano con la producción agroindustrial del banano. El municipio de Turbo fue el principal receptor poblacional chocoano en el que pudieron reproducir sus prácticas culturales ribereñas. Mientras los primeros pobladores caribeños provenientes de Barú, Cartagena, Pasacaballos, Tolú, Isla Fuerte, San Antero y San Onofre, se ubicaron en la costa del Golfo, tras la fundación de poblados como San Juan de Urabá, Arboletes, Damaquiel, Zapata, Uveros, Necoclí y Acandí. Territorios en los cuales recrearon su tradición oral, musical y culinaria en un medio natural propicio para sus prácticas ancestrales de pesca, navegación y agricultura (Uribe de Hincapié, 1992).

El poblamiento sinuano de Urabá también tuvo lugar en el siglo XIX, durante la apertura de las primeras trochas y caminos hacia la selva de explotación maderera, se desarrolló en las tierras adyacentes a las cuencas de Mulato y San Juan. El intercambio comercial a través de la carretera que unía Turbo con Montería impulsó la llegada de colonos cordobeses quienes

cultivaron en el tramo maíz, yuca, ñame y arroz, dedicándose posteriormente a la ganadería extensiva tras la adecuación de las tierras que conllevó la tala indiscriminada de los valles de los ríos.

El colonizador sinuano, después de un primer reconocimiento del territorio, realizaba la elección de una extensión de terrenos, que desmontaba para los sembrados y la construcción de la vivienda que se requería en el momento de la llegada de la familia. Los lazos de solidaridad que se tejían entre las familias asentadas y las recién arribadas a la región, promovieron relaciones de cooperativismo dentro de las actividades de tumba de monte, intercambio de semillas de cultivo, siembra, productos de consumo y animales para el trabajo (Uribe de Hincapié, 1992).

La presencia antioqueña en el norte de Urabá, antes de la segunda mitad del siglo XX, fue motivada especialmente por la violencia provocada por el bandolerismo bipartidista, que condujo la penetración de la población paisa por diferentes vías: la carretera Medellín-Montería y Cartagena-Arboletes, transitada por negociantes que llegaron mucho antes a Córdoba. La vía Montería-Tierralta-Valencia-San Pedro de Urabá y la carretera Ituango-Tucurá-Valencia-San Pedro. Entre los colonos antioqueños que entraron se encontraban aserradores, arrieros madereros, mercaderes navieros, ganaderos latifundistas que no vivían en la región, proveedores de abarrotes, cantinas y almacenes de los pueblos de la costa de Urabá (Uribe de Hincapié, 1992).

La colonización permanente del territorio por los distintos grupos de pobladores descritos, hacen de Urabá un espacio históricamente caracterizado por diversas modalidades de apropiación territorial, usos del suelo, supervivencia a formas tradicionales de economía campesina y resistencia político-cultural a los distintos proyectos de construcción de lo nacional que pretendieron la abolición de las diferencias étnicas por la fuerza, mediante programas poco relacionados con las necesidades y la realidad social del territorio como fue el modelo ético-político antioqueño.

El escenario de la lucha por la tierra se agudizó durante la segunda década del siglo XX, con los intentos por integrar la región al sistema económico nacional y los nuevos estímulos del Estado por conceder tierras baldías ocupadas por pobladores ancestrales a colonos, particulares y empresas tanto nacionales como extranjeras.

La concentración de la tierra en manos de actores extra-regionales para el cultivo de banano, palma africana y la ganadería extensiva, desencadenó una competencia por el acaparamiento de las tierras mejor situadas alrededor de la carreta al mar junto con las más aptas para la siembra. Los viejos colonos campesinos fueron desplazados a otras zonas aledañas al río León, Bajirá, la serranía del Abibe, Saiza y San José de Apartadó, mientras nuevos migrantes de Bolívar y el Sinú llegaban a la zona de Urabá atraídos por las oportunidades de trabajo asalariado (Uribe de Hincapié, 1992).

Los viejos colonos asentados en el territorio que se consolidó como eje bananero por la Compañía Frutera de Sevilla, quedaron excluidos de la actividad bananera debido a los requerimientos que se necesitaban para vincularse a la actividad productora. La titulación de los baldíos, la adquisición de planos topográficos y adecuación de los terrenos crearon dificultades a los colonos para integrarse como productores, al contar con escasas posibilidades económicas, saberes y prácticas sociales arraigadas a la economía de “pan coger”. Los colonos no tuvieron más posibilidades para subsistir que vender mejoras de terrenos, su fuerza de trabajo como jornaleros y desplazarse a zonas consideradas baldías pero pertenecientes a resguardos indígenas y reservas naturales (Uribe de Hincapié, 1992).

En este contexto los actores institucionales mediadores en este nuevo proceso de expulsión de los ocupantes del eje bananero y el conflicto de tierras, representados por el gobierno de Antioquia y el Incora, fueron precarios e ineficientes para ofrecer maneras de tramitación de títulos sin especulación y acuerdos entre los intereses de las distintas fuerzas sociales de la región (Uribe de Hincapié, 1992, p. 159).

Los problemas de orden público y la violencia generalizada en esta nueva etapa de lucha por el dominio del territorio encaminaron la transición de colono a trabajador bananero, mientras nuevos procesos migratorios de poblaciones de la clase trabajadora de otras regiones del país se abrían paso con el establecimiento de una economía de tipo enclave bananero en la zona.

Conclusiones

Los conflictos en Urabá tienen profundas raíces en problemas agrarios inmersos en los procesos de larga duración de construcción histórica del

territorio. Tempranamente poblado y apropiado por comunidades que reprodujeron sus formas tradicionales de vida y producción económica sin el referente de la institucionalidad del Estado, mucho antes de la racionalidad económica empresarial bananera.

La violencia en la región de Urabá no aparece con los conflictos obreiro-patronales en las fincas bananeras durante la segunda mitad del siglo XX, permeadas por las luchas en el campo político entre agentes del Estado y grupos armados. Tiene su origen en la resistencia de elementos de pervivencia histórica socioculturales ante la acción represiva estatal por incorporar a la sociedad civil las comunidades de Urabá, en una zona de refugio de la diferencia tanto de grupos alternativos al bipartidismo como de pobladores con tradiciones de arraigo étnico. Considerados como la otredad respecto a la sociedad antioqueña y la alteridad al orden social, con nulos valores de identidad con lo nacional.

Entre los factores socioeconómicos que motivaron el aumento del flujo poblacional hacia el eje bananero durante la segunda mitad del siglo XX, que transformaron los modos de vida de sus pobladores asentados y establecieron nuevas condiciones en las relaciones productivas, se encuentran las posibilidades de enriquecimiento a través del trabajo asalariado respecto a la economía campesina de “pan coger”, que no era rentable por las nuevas dinámicas de intercambio comercial y el acaparamiento de las mejores tierras para el desarrollo de la producción de banano de exportación, llevadas a cabo por la *United Fruit Company*.

El Estado jugó un papel facilitador en la entrada de inversión extranjera a la región de Urabá, en correlación con la puesta en marcha de distintos proyectos políticos de integración de sus territorios frontera a la economía nacional. La nueva producción bananera en Urabá requirió modernización en obras de infraestructura de puentes, caminos y transporte para la comercialización del banano, al igual que servicios para la población obrera flotante en materia de educación, salud y vivienda, entre otros. Por tanto, el Estado colombiano que suponía debía garantizar dichos medios materiales para el desarrollo de la región, delegó al sector privado y extranjero sus funciones de benefactor, incidiendo poco en el control de los intereses particulares de las élites locales y los empresarios, o en la defensa de los derechos de las poblaciones trabajadoras del banano.

Las instituciones oficiales del Estado, académicos y gremios vinculados con la región que incluyen en sus líneas de investigación estudios sobre Urabá, requieren nuevos acercamientos a los problemas socioeconómicos y políticos del contexto regional, relacionados con las luchas agrarias por la tierra, generalmente asociadas con los vigentes conflictos por el control del territorio con fines de establecer del crimen organizado del narcotráfico y la presencia de grupos armados. En este sentido, esta investigación, que puede inscribirse en los lineamientos de la historia social, aporta nuevos conocimientos sobre la estructura económica de producción agroindustrial que aparece con el monocultivo agroexportador del banano, caracterizada por la convergencia de relaciones sociales de explotación capitalistas con las de carácter campesino, lo que deja entrever el papel desempeñado por el Estado y sus vínculos con las compañías bananeras, las cuales fueron cruciales en los cambios tanto del modo de vida de la población como de sus condiciones laborales.

Finalmente, la construcción de territorialidad en zonas limítrofes de Colombia como Urabá, marcadas históricamente por desigualdades entre centro-periferia, pero con amplios recursos naturales y humanos, una consolidada diversificación en su estructura productiva, fluctuaciones de mercado laboral y movilidad poblacional; reflejan asimetrías regionales en su desarrollo que deben ser tanto reconocidas como analizadas por el Estado dentro de los proyectos gubernamentales de planificación institucional y ordenamiento territorial. Para el caso concreto del eje bananero, el desarrollo de las poblaciones y la construcción del territorio sugieren partir del análisis de las apropiaciones físicas, culturales, simbólicas y ambientales que distintos actores sociales de la zona elaboran del espacio, interpretándose en la cotidianidad las formas como los individuos y los colectivos se desenvuelven, habitan, transitan lugares, crean imaginarios y narrativas para fortalecer el empoderamiento local y alcanzar un mayor progreso de las comunidades del sector bananero urabaense.

Referencias

- Córdoba Restrepo, J. F. (2012). *En tierras paganas misiones católicas en Urabá y la Guajira, Colombia (1892-1952)* [Tesis de doctorado en Historia]. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Departamento Nacional de Planeación (1998). De la sustitución de importaciones a la apertura (1967-1996). En: *Colombia: Estructura Industrial e Internacionalización (1967-1996) Tomo I*. Bogotá, Colombia.
- Parsons, J. (1979). *Urabá, la salida de Antioquia al mar*. Medellín: Ediciones Gráficas / Banco de la República / Corpourabá.
- Steiner, C. (1994). Héroes y banano en el golfo de Urabá: La construcción de una frontera conflictiva. En R. Silva (Ed.), *Territorios, regiones, sociedades* (pp. 137-149). Cali: Departamento de Ciencias Sociales, Universidad del Valle.
- Uribe de Hincapié, M. T. (1992). *Urabá: ¿Región o territorio? Un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad*. Medellín: Instituto de Estudios Regionales Universidad de Antioquia / Corpourabá.
- Vega Cantor, R. (2002). *Gente muy rebelde: Protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929), Vol.1*. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico.